

NECROLÓGICA

En recuerdo de José Luis Marín Balda

José María Entrecanales de Azcárate. Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos



El pasado 1 de Octubre falleció José Luis Marín Balda, donostiarra de nacimiento y vasco auténtico, a los 87 años de edad.

Sus primeros estudios los hizo en el Colegio de Santa María de los padres marianistas situado en la cuesta de Aldapeta de San Sebastián, donde destaca por su facilidad por las matemáticas, su gran memoria y su interés por la cultura.

Al terminarlos se trasladó a Madrid a estudiar Ingeniero de Caminos Canales y Puertos, quizás la fecha de su nacimiento, 12 de mayo, festividad de Santo Domingo de la Calzada, patrón de los mismos, fue una señal de su futuro profesional.

José Luis Marín terminó sus estudios de Ingeniero de Caminos Canales y Puertos en 1946 siendo el número uno de su promoción con la calificación de sobresaliente y el no menos importante Premio Escalona.

Antes de finalizar su carrera y a petición de Don Jose Entrecanales, Profesor de Geotecnia, Cimientos y Puentes de Fabrica, que solía elegir a los mejores alumnos, entró a trabajar como estudiante en Entrecanales y Távora, S.A. donde desarrolló toda su actividad profesional.

En Entrecanales y Távora, S.A. se formó como ingeniero bajo la dirección de D. José Entrecanales, Director Gerente de la constructora y de otros ingenieros eminentes como los hermanos Fernando y Carlos Lorente de Nó. Con ellos y otros ingenieros jóvenes como Juan Basabe, Ricardo Castelo, Jacinto Martín Prat y Teodoro Cabrera, Entrecanales y Távora, S.A. creció como empresa construc-

tora hasta ser una referencia de altísimo nivel técnico dentro del mundo constructor y a la que siempre se le encargaban las obras más difíciles. En la empresa llegó a ser Director General de la misma y colaboró muy activamente conmigo y mi hermano Juan, en la consolidación de un gran grupo empresarial como es hoy Acciona.

José Luis Marín siempre en íntima relación con D. José Entrecanales siguió la misma línea de excelencia técnica que instauró el también profesor de la Escuela, D. José Eugenio Ribera, y por la cual los ingenieros debían volcar sus conocimientos e imaginación en el arte de construir, todo ello empezando con la redacción de un proyecto bien definido, completo y detallado, para posteriormente determinar todos los medios auxiliares y maquinaria de construcción, así como el personal necesario para realizarlo.

Entre sus numerosos trabajos destacados podemos empezar con su colaboración como joven profesional en uno de los contratos más importantes que tenía Entrecanales y Távora, S.A. cuando empezó a trabajar en la misma; éste era la reconstrucción de la red ferroviaria, empezando como trabajo más crítico con los puentes, a los que había que reparar los daños estructurales ocasionados por la guerra y adaptarlos a los nuevos trenes de carga que imponían las modernas locomotoras como la Santa Fé. Para la reconstrucción de éstos puentes Entrecanales había ideado una metodología que consistía en reforzar la estructura del puente sin ne-

cesidad de quitar las vías, siendo ésta la causa fundamental de obtener los contratos.

Entre las muchas innovaciones o mejoras constructivas que dirigió, hay que destacar los sistemas de construcción, de control y de planificación, o el uso de nueva maquinaria, medios auxiliares y cimbras lanzables, resaltando la tráida a España del primer sistema que se utilizó para la ejecución de chimeneas deslizadas troncocónicas con el que después de una larga experiencia se construyó en los años ochenta la chimenea de 360 m., la más alta de Europa en su momento, en la Central Térmica de Puentes de García Rodríguez.

Las obras que giran alrededor de la energía fueron de su predilección, y así las grandes presas como Almen-dra conocieron sus grandes dotes de gestor y negociador, o también anteriormente una difícil obra y poco conocida como fue la Cazoleta del Es-la, donde se cimentó una presa sobre los derrubios y bloques de granito, resultado del deslizamiento de una ladera después de una gran riada, y posteriormente revestir la cazoleta del cuenco amortiguador, según lo determinado por el laboratorio, para anular la energía del salto producida en las máximas crecidas de 6.000 m³/seg. precipitándose desde 100 m. de altura.

Las centrales térmicas son testigos de su gran capacidad para organizar el desarrollo de proyectos y obras conjuntamente. Bajo su dirección se construyeron muchas centrales térmicas destacando como las más importantes las de Velilla, Pasajes, Escom-

breras, Santurce, Castellón, Carbone-
ras, Meirama y también su visión hizo
que las sofisticadas obras de las Cen-
trales Nucleares fueran realizadas en
su inmensa mayoría bajo su direc-
ción.

Puede decirse que la construc-
ción de las centrales nucleares es-
pañolas constituyó la cumbre de su
profesión. Su tesón, capacidad técni-
ca y de organización fueron determi-
nantes en la preparación de los dife-
rentes concursos de obras que las
empresas eléctricas iban convocan-
do y desembocaron en la adjudica-
ción a Entrecanales y Távora, S.A., de
la gran mayoría de ellos. Esto no solo
por precios competitivos sino funda-
mentalmente por la confianza que
había logrado generar en los gran-
des clientes sobre la capacidad de
la empresa en realizar el conjunto de
los proyectos de detalle y la cons-
trucción con la calidad que era ne-
cesaria en esas obras y dentro de los
plazos que eran fundamentales para
las empresas eléctricas.

La obra marítima, en la tradición
de su admirado Ramón Iribarren, so-
bre el que escribió numerosos trabajos
, fue otra de sus grandes aficiones in-
genieriles , diseñando y construyen-
do, con Antonio García Herreros,
múltiples soluciones para ampliar
puertos o crear nuevos abrigos. La
Coruña, Tenerife, Málaga, Tarragona
o Vigo son ejemplos de algunas de
sus aportaciones a la moderna obra
marítima.

Cuando Entrecanales y Távora,
S.A. decidió en los años 70 interna-
cionalizarse, Jose Luis Marín traslado
su experiencia a Latinoamérica, a
través de Gabino Guedán, donde se
construyeron grandes obras hidráu-
licas como la Presa de Guavio de ma-
teriales sueltos y 280 m de altura o la
Central de Paute en Ecuador que tie-
ne una de las mayores cavernas en
roca jamás construidas.

El acelerador de partículas del
CERN en Ginebra fue otra de las rea-
lizaciones a la que dedico mayor es-
fuerzo por la dificultad técnica de la
obra consistente en un túnel anular
de 27 km. de longitud en terrenos
muy complejos y que exigían por la
alta sofisticación de los equipos a ins-
talar una precisión y calidad altísimas

Era y le gustaba ser universal de
conocimientos y lo mismo se podía
escuchar de él grandes relatos de
historia o discutir de filosofía o eco-
nomía, o hablar de literatura o de li-
bros antiguos o de los últimos más
vendidos. También oírle comentarios
sobre el arte en los que denotaba
que estaba en la vanguardia de es-
tos conocimientos.

Viajero infatigable, gustaba de vi-
sitar obras hidráulicas en todo el
mundo para aprender nuevas mane-
ras de hacer y su ultimo crucero por
el Río Yang Tse para pisar la Presa de
las Tres Gargantas, ya con mas de 80
años, confirma su siempre vivo espí-
ritu joven y su ilusión por conocer
siempre mas, viajes que solía aprove-
char para recordar sus experiencias
siempre únicas y las soluciones que
había ingeniado para resolver com-
plejos problemas.

Su interés por la Arquitectura, tal
vez fruto de su matrimonio con Juana
Lopez-Otero , hija de Don Modesto,
Director de la Escuela de Arquitectu-
ra de Madrid y Catedrático de pro-
yectos así como impulsor de la Ciu-
dad Universitaria de Madrid en tiem-
pos de Alfonso XIII, le lleva a intere-
sarse por la nueva arquitectura espa-
ñola y construye los nuevos edificios
de la Castellana con ilustres firmas
como Francisco Sainz de Oiza, Rafael
Moneo, Miguel Oriol, Juan Antonio
Coderch, Miguel Fisac o José Antonio
Corrales con los que desarrollara una
amistad producto de la estrecha co-
laboración en sus complejas concep-
ciones arquitectónicas y que mas

adelante continuaría en muchas
obras de Santiago Calatrava .

Su amor a la construcción le hizo
formar una colección de libros de In-
geniería, Arte y Arquitectura muy vo-
luminosa y de enorme interés para
los amantes de nuestra noble profes-
ión y digna de ser admirada.

Su elección como miembro de la
Real Sociedad Vascongada de Ami-
gos del país, desde su espíritu de vas-
co universal y liberal, marco sin duda
un hito importante al permitirle ayu-
dar a recuperar la filosofía de los fun-
dadores de la misma que ya en el si-
glo XVIII visionaban un hombre libre,
humanista al servicio de una socie-
dad abierta y universal a la que siem-
pre quiso servir y que coincidía con
los ideales del Fundador del Cuerpo
de Ingenieros de Caminos del que
siempre se sintió orgulloso de ser
miembro .

Fue José Luis Marín un gran maes-
tro de la construcción de Entrecana-
les y Távora, S.A., con carácter, ca-
pacidad de mando, que sabía escu-
char y decidir, que aconsejaba y em-
pujaba, procurando ser exigente co-
mo él mismo se exigía para llegar a
la perfección o a lo mejor en el tra-
bajo pero también siendo siempre
profundamente humano, cuidadoso
con las personas tanto las que traba-
jaban con él como las que lo hacían
en las organizaciones de los clientes,
teniendo siempre presente las cir-
cunstancias personales y familiares
de sus colaboradores.

En la empresa fue un gran profes-
ional de la construcción, en su uni-
versalidad de técnica, originalidad y
economía, formando así a numerosos
ingenieros que siempre le recordare-
mos como nuestro mejor profesor so-
bre la realidad cotidiana de las
obras. ♦